

Octubre, mediados. Salida de Cortes de Tlaxcala para Cholula con el ejército que habia llevado a Tlaxcala i ademas 2,000 tlaxcaltecas. Dice Bernal Diaz: "Una mañana comenzamos á marchar por nuestro camino para la ciudad de Cholula... é aquel dia fuimos á dormir á un rio que pasa obra de una legua chica de Cholula... y esa noche enviaron los Caciques de Cholula mensajeros, hombres principales, á darnos el parabien venidos á sus tierras y trujeron bastimentos de gallinas y pan de su maiz... Y como amaneció, comenzamos á caminar hacia la ciudad, é yendo por nuestro camino, ya cerca de la poblacion, nos salieron á recibir los Caciques y Papas (*sacerdotes*) y otros muchos indios... y los Papas traian braseros con incienso, con que zahumaron á nuestro Capitan y á los soldados que cerca dél nos hallábamos. E parece ser que aquellos Papas y principales, como vieron los indios tlascaltecas que con nosotros venian, dijéronselo á Doña Marina que se lo dijese á Cortes, que no era bien que de aquella manera entrasen sus enemigos con armas en su ciudad; y como nuestro Capitan lo entendió... mandó luego á Pedro de

Alvarado é al maestre de campo Cristobal de Olí, que rogasen á los tlascaltecas que alli en el campo hiciesen sus ranchos é chozas é que no entrasen con nosotros sino los que llevaban la artilleria y nuestros amigos los de Cempoal... y les comenzó Cortes á hacer un parlamento (*a los nobles cholulenses*), diciendo que nuestro Rey y Señor, cuyos vasallos somos, tiene grandes poderes y tiene debajo de su mando á muchos grandes Príncipes y Caciques, y que nos envió á estas tierras á les notificar y mandar que no adoren ídolos ni sacrifiquen hombres ni coman de sus carnes... E respondieron que aun no habemos entrado en su tierra é ya les mandamos dejar sus Teules, que así llaman á sus ídolos, que no lo pueden hacer; y dar la obediencia á ese vuestro Rey que decis, les place, y así la dieron de palabra y no ante escribano, y esto hecho luego comenzamos á marchar para la ciudad, y era tanta la gente que nos salia á vér, que las calles é azuteas estaban llenas" [1].

(1) Cortes en su segunda Carta eitada dice: "Esta ciudad de Churultecal (*Cholula*) esta asenta-

Octubre, fines. Embajada de Motecuh-

da en un llano y tiene hasta veinte mil casas dentro del cuerpo de la ciudad, é tiene de arrabales otras tantas. Es señoría por sí y tiene sus términos conocidos; no obedecen á Señor ninguno, excepto que se gobiernan como estotros de Tlascaltecal. La gente desta ciudad es mas vestida que los de Tlascaltecal . . . Esta ciudad es muy fértil de labranzas, por que tiene mucha tierra y se riega la mas parte della, y aun es la ciudad mas hermosa de fuera que hay en España, por que es muy torreada y llana." Me parece que la palabra *España* es una errata; creo que quiere decir que despues de México o Tenochtitlan, la ciudad mas hermosa de la Nueva España era Cholula. Continua Cortes: "E certifico á Vuestra Alteza que yo conté desde una mezquita cuatrocientas y tantas torres en la dicha ciudad y todas son de mezquitas . . . es tanta la multitud de gente que en estas partes mora, que ni un palmo de tierra hay que no esté labrado."

Bernal Diaz dice: "es tierra de maiz é otras legumbres é de mucho axi (*chile*) y toda llena de majales (*magueyales*), que es de lo que hacen el vino (*el pulque de los Llanos de Apan*), é hacen en ella muy buena loza de barro, colorado é prieto, é blanco, de diversas pinturas, é se bastece della México y todas las provincias (*naciones*) comarcanas: digamos ahora como en Castilla lo (*de loza*) de Talavera ó Palencia." En multitud de lu-

zoma a Cortes, estando este en Cholula. Di-

gares del antiguo Anahuac se fabricaba loza, pero la mas fina, la mejor i de la que era la vajilla de los reyes aztecas, era la de Cholula. Continua Bernal Diaz: "Tenia aquella ciudad en aquel tiempo sobre cien torres muy altas que eran Cues é adoratorios, donde estaban sus ídolos, especial el Cu mayor (*la pirámide de Cholula*) era de mas altor que el de México, puesto que era muy suntuoso y alto el Cu Mexicano, y tenia otros cien patios (*atrios*) para el servicio de los Cues; y segun entendimos, habia alli un ídolo muy grande, el nombre dél no me acuerdo (*Quetzalcoatl*), mas entre ellos tenian gran devoción y venian de muchas partes á le sacrificar é á tener como á manera de novenas, y le presentaban de las haciendas que tenian." Cholula es llamada por los historiadores la Roma de Anahuac y *Quetzalcoatl* era la deidad mas venerada: de todas las naciones indias venian en romería a ofrecerle sacrificios i ricas ofrendas. Concluye Bernal Diaz: "Acuérdomme que quando en aquella ciudad entramos, que quando vimos tan altas torres y blanquear, nos pareció al propio Valladolid," donde estaba entonces la corte de los reyes de España.

Orozco y Berra apoyado en Herrera i Muñoz Cargado, dice: "El gobierno (*de Cholula*) era teocrático; nada se disponia ni ejecutaba sin consulta de los Papas. Los dos principales de esta clase privilegiada se nombraban *Tlaquiach*, el principal ó ma-

ce Bernal Diaz: "vinieron otros embajadores del Montezuma é se juntaron con los que estaban con nosotros, é dijeron muy desvergonzadamente é sin hacer acato, que su Señor les enviaba á decir que no fuésemos á su ciudad, por que no tenia que darnos de comer, é que luego se querian volver á México con la respuesta. E como aquello vió Cortes, le pareció mal su plática é con palabras blandas dijo á los embajadores que se maravillaba de tan gran Señor, como es Montezuma, tener tantos acuerdos."

Octubre, fines. Carniceria en Cholula. Cortes supo i en parte vió que todos los cholulenses estaban secretamente sobre las armas; que de un ejército de 20,000 aztecas enviado por Motecuhzoma, parte estaba a media legua de Cholula i parte dentro de la ciudad secretamente; que cholulenses i aztecas estaban conjurados para acorralar a los españoles i matarlos a todos, a excepcion de algunos que reservarian para sacri-

—
 yor de lo alto, y *Tlaquiach*, el mayor de lo bajo. Para la guerra se nombraba un capitan general, entendiendo en los negocios civiles un Consejo compuesto de seis nobles."

ficarlos en Cholula a *Quetzalcoatl* i otros para sacrificarlos a *Huitzilopochtli* en el templo mayor de México; que algunas calles estaban cerradas con vigas; que en la calle donde segun su plan correrian los españoles, habia en el suelo hoyos con estacas cubiertas lijaramente con tierra, para que cayesen i se máncasen los caballos, i que en todas las azoteas habia trincheras i montones de piedras. Cortes suplicó a los senadores de Cholula que le prestasen a sus principales guerreros i parte de su ejército para que lo acompañasen en su salida de Cholula i partida para México, i ellos aceptaron con mucho gusto, viendo que aquello era mui propósito para la ejecucion de su plan (1). Cortes señaló como punto de reunion para la partida el inmenso atrio del templo de *Quetzalcoatl*, colocó allí al ejército español i a la

(1) Dice Bernal Diaz: "y cuando amaneció era cosa de vér la priesa que traian los Caciques y Papas con los indios de guerra, con muchísimas risadas y muy contentos, como si ya nos tuvieran metidos en el garlito ó redes, é trujeron mas indios de guerra que les pedimos, que no cupieron en los patios (*atrio del templo de Quetzalcoatl*), por muy grandes que son."

flor del ejército cholulense en que estaban los principales capitanes de la República; situó en las puertas del atrio a algunos de los capitanes españoles de infantería, con orden de no dejar salir a nadie i matar a los que tratasen de huir por dichas puertas; i despues de haber acorralado con esta estratajema a la mayoría del ejército cholulense, el conquistador con su ejército, compuesto de españoles, indios de Cuba, totónacas i aztecas i especialmente con su caballería i artillería, hizo una espantosa carnicería en el atrio i en toda la ciudad de Cholula, en todos los que encontró con las armas en la mano, i quemó algunos templos i palacios. A una señal convenida, que era el disparo de un arcabuz, vinieron todos los tlaxcaltecas i otomies i completaron la matanza i saquearon toda la ciudad, adquiriendo grandes riquezas. De los sacerdotes, unos fueron pasados a cuchillo, otros, viendo irremediable el fin de la República i de la religion de sus antepasados, se arrojaron de cabeza de lo alto del templo de *Quetzalcoatl* i otros lograron su salvacion con la fuga. Desapareció el venerando ídolo de *Quetzalcoatl* por que lo quitaron los sacerdotes,

fuese que lo enterrasen para libertarlo de la espada de Cortes, fuese que lo destruyesen, por haber perdido la fé en él en razon de no haber libertado la ciudad, como cree Bernal Diaz: ello es que no se volvió a vér el famoso ídolo ni a saberse mas de él. El resultado de esta sangrienta jornada fué que los senadores i toda la República de Cholula se sometió a Cortes, confesando la traicion i conjuracion i echando la culpa de ella a Motecuhzoma i a los mexicanos (lo que Cortes disimuló por coger mejor a Motecuhzoma) i rindió vasallaje al rey de España. (1).

(1) Cortes en su Carta 2.^a citada dice: "y dímosles tal mano, que en dos horas murieron mas de tres mil hombres... é hice poner fuego á algunas torres y casas fuertes, donde se defendian y nos ofendian."

Bernal Diaz dice: "esta cosa ó castigo de Cholula fué sabido en todas las provincias (*naciones*) de la Nueva España. Y si de antes teníamos fama de esforzados, y habian sabido de las guerras de Potonchan y Tabasco y de Cingapacinga y lo dé Tlascalala y nos llamaban Teules, que es nombre como sus Dioses ó cosas malas, desde ahí adelante nos tenían por adivinos, y decian que no se nos podria encubrir cosa ninguna mala que contra nosotros trata-

Octubre, fines. Mensajes entre Cortes i Motecuhzoma. Dice Bernal Diaz: "Como habian ya pasado catorce dias que estábamos en Cholula... fué acordado que blanda y amorosamente enviásemos á decir al gran Montezuma, que para cumplir con lo que Nuestro Rey y Señor nos envió á estas partes... luego nos partimos para su ciudad... Como el gran Montezuma hubo tomado otra vez consejo con sus Huichilobos *Huitzilopochtli* é Papas é Capitanes, y todos le aconsejaron que nos dejase entrar en su ciudad é que alli nos mataria á su salvo... envió seis principales con un presente de oro y joyas de mucha diversidad de hechuras, que valdria, á lo que juzgaban, sesen que no lo supiésemos."

La carnicería de Cholula fué reprobada por Fray Bartolomé de Las Casas i aprobada por el misionero franciscano Motolinia (Bernal Diaz, capítulo 83), perpetuo rival de Las Casas, i los demas historiadores estan divididos en sus juicios críticos de este hecho. Unos *Anales* no permiten escribir mucho i le tienen cerrada la puerta a la filosofia de la historia, sino es por medio de pinceladas; baste decir que el hecho, considerado bajo sus aspectos político i militar, fué una de las hazañas mas admirables del caudillo español.

bre dos mil pesos, y tambien envió ciertas cargas de mantas muy ricas de primas labores; é cuando aquellos principales llegaron ante Cortes con el presente, besaron la tierra con la mano, y con gran acato como entre ellos se usa, dijeron: "Malinche, nuestro Señor el gran Montezuma te envia este presente y dice que lo recibas con el amor grande que te tiene é á todos vuestros hermanos, é que le pesa del enojo que les dieron los de Cholula... é que tuviésemos por muy cierto que era nuestro amigo, é que vamos (*vayamos*) á su ciudad cuando quisiéremos... el Capitan les dió buena respuesta y muy amorosa, y mandó que se quedasen tres mensajeros de los que vinieron con el presente para que fuesen con nosotros por guias (1), y los otros tres volvieron con la respuesta á su Señor y le avisaron que ya íbamos camino. Y despues que aquella nuestra partida entendieron los Caciques mayores de Tlascala que se decian Xicotenga el viejo é ciego y Maseescaci, los cuales se nombraron otras veces, les pesó

(1) Cortes ya mandaba a los mexicanos, aun a los que pertenecian a la primera nobleza i eran embajadores, como si fueran sus súbditos.

en el alma é enviaron á decir á Cortes que ya le habian dicho muchas veces que mirase lo que hacia, é se guardase de entrar en tan grande ciudad donde habia tantas fuerzas y tanta multitud de guerreros, por que un dia y otro nos darian guerra é temian que no podriamos salir con las vidas, é que por la buena voluntad que nos tienen, que ellos quieren enviar diez mil hombres... Cortes les agradeció mucho su buena voluntad y les dijo... que solamente habia menester mil hombres para llevar los tepuzques (*cañones*) é fardaje é para adobar algunos caminos... y luego despacharon los mil indios."

Octubre, 31. Separacion de los cempoaltecas nobles de Cortes en Cholula, cuando lo vieron resuelto i preparado a marchar a México. Dice Bernal Diaz: "é ya que estábamos muy á punto para caminar, vinieron á Cortes los Caciques é todos los mas principales guerreros de Cempoal que andaban en nuestra compañía y nos sirvieron muy bien y lealmente, é dijeron que se querian volver á Cempoal y que no pasarian de Cholula adelante para ir á México, por que cierto tenian que si allá iban, que habian de

morir ellos y nosotros... é como aquello vió Cortes, dijo: Nunca Dios quiera que nosotros llevemos por fuerza á esos indios que tan bien nos han servido... y escribió (*con los cempoaltecas*) al Tiniente Juan de Escalante que dejábamos por Capitan y era en aquella sazón Alguacil mayor, todo lo que nos habia acaecido y como ya íbamos camino de México, é que mirase muy bien por todos los vecinos, é se velase, que siempre estuviese de dia y de noche con gran cuidado."

Noviembre, 1.º Salió Cortes de Cholula para México con un ejército compuesto de cosa de 445 españoles i mas de 4,000 indios. Cortes en su Carta 2.ª citada, dice: "llevaba conmigo mas de cuatro mil indios de los naturales destas provincias de Tlascaltecal y Guasucingo y Churultecal y Cempoal" (1). Ese dia rindieron la jornada en Izcalpan (hoi Calpan en el Estado de Puebla), pueblo perteneciente a la República de Huexotzinco, situado al pié del Popocatepetl.

(1) No se separaron pues en Cholula mas que los totonacas nobles; mas el grueso del ejército totonaca siguió acompañando a Cortes.

Noviembre, 2. Jornada de Izcaltan a Ithualco, pueblo situado en la cumbre de la sierra que circunda el Valle de México, en una meseta entre el Popocatepetl i el Ixtacihuatl.

Noviembre, 3. Jornada de Ithualco a Amecameca. Poco despues de haber salido de Ithualco se presentó a los atónitos españoles el panorama mas hermoso del mundo: la gran Tenochtitlan en medio de sus lagunas i las innumerables ciudades, pueblos i caserios del Valle de México. Allí recibió Cortes otra embajada de Motecuhzoma. Dice Bernal Diaz: "Ya que estábamos de partida para ir nuestro camino á México, vinieron ante Cortes cuatro principales mexicanos que envió Montezuma y trujeron un presente de oro y mantas, y despues de hecho su acato como lo tenían de costumbre, dijeron: "Malinche, este presente te envia nuestro Señor el gran Montezuma y dice que le pesa mucho por el trabajo que habeis pasado en venir de tan lejas tierras á le ver, y que ya te ha enviado á decir otra vez que te dará mucho oro y plata y chalchihuis en tributo para vuestro Emperador y para vos y los demas Teules que traes, y que no ven-

gas á México: ahora nuevamente te pide por merced que no pases de aqui adelante, sino que te vuelvas por donde veniste, que él te promete de te enviar al puerto mucha cantidad de oro y plata y ricas piedras para ese vuestro Rey, y para tí te dará quatro cargas de oro, y para cada uno de tus hermanos una carga (1); por que ir á México,

(1) Aquí me ocurre una duda i reflexion que no he visto en ninguno de los muchos historiadores de México que he leído ni se encuentra en alguno que yo sepa, i es la siguiente. ¿Como Motecuhzoma, que habia tenido noticia de la expedicion de Hernandez de Córdoba, que cuando Juan de Grijalva habia pasado en sus naves frente a las costas mexicanas ya tenia en ellas a sus emisarios, que apenas el mismo Grijalva habia desembarcado en San Juan de Ulua lo habia sabido, que pronto habia sabido lo de Tabasco, que apenas Cortes habia aportado a las playas mexicanas lo habia sabido, que por medio de sus muchos *ratones* (como llamaban en la lengua azteca a las espías por su secreto i sagacidad) estaba pendiente de todos los pasos i acciones de Cortes, como, repito, no sabia que Cortes habia echado a pique todas sus naves a excepcion de una, que en esta se habia ido parte de los españoles i que a la sazón no se veia en el mar ninguna nave? ¿Como decia a Cortes que se fuese a llevar el presente a su rei? ¿Como no sabia Motecuhzoma esos he-

es excusada tu entrada dentro, que todos sus vasallos estan puestos en armas para no os dejar entrar. Y demas desto que no tenia camino, sino muy angosto, ni bastimentos que comiésemos, y dijo otras muchas razones y inconvenientes para que no pasásemos de alli; é Cortes... les respondió que se maravillaba del Señor Montezuma, habiéndose dado por nuestro amigo y siendo tan gran Señor, tener tantas mudanzas, que unas veces dice uno y otras envia á mandar al contrario... y que de una manera (*por paz*) ó otra (*por guerra*) que habiamos de entrar en su ciudad, y desde alli adelante no le enviase mas excusas sobre aquel caso, por que le ha de vér y hablar."

Noviembre, 4 i 5. El ejército español permaneció en Amecameca. El conquistador en su Carta 2.^a citada dice: "El Señor

chos que habian pasado hacia cerca de cuatro meses i en sus propios dominios, en los cuales, a saber, en la costa del actual Estado de Veracruz, tenia innumerables súbditos fieles que podian habérselo avisado? Si Motecuhzoma no sabia esos hechos, ¿como ningun historiador nota esa admirable ignorancia? i si los sabia, ¿como ningun historiador observa esta notable perfidia?

desta provincia y pueblo me dió hasta cuarenta esclavas y tres mil castellanos" (1).

(1) Moneda. El historiador misionero Duran respecto de las esclavas dice: "todas muy galanas y bien vestidas y aderezadas, atados á las espaldas muy ricos plumajes y en las cabezas, todas el cabello tendido, y en los carrillos puesto su color, que las hermoseaba mucho; los soldados las recibieron con agimiento de gracias."

Orozco y Berra, apoyado en los historiadores antiguos Bernal Diaz, Herrera, Duran i Torquemada, dice: "Luego que los de Amaquemecan (*Amecameca*) pudieron explayarse con los blancos, juntos con los de Tlalmanalco y de Chalco, quejaronse amargamente de las exacciones de los recaudadores mexica, de lo excesivo de los tributos, de lo muy pesado del gobierno de Motecuhzoma; Cortes les ofreció remediar sus males diciéndoles "como veniamos á deshacer agravios y robos" en virtud de lo cual aquellos señores prometieron obediencia, recibiendo en cambio la proteccion de los Teules cuando la ocasion se presentara. Así, el despotismo mexicano y la falta de vínculos entre los elementos de la monarquia, hacian de cada pueblo pisado por los invasores un firme aliado y un enemigo enconoso de México; aumentaba el poder de los Teules en razon inversa de como disminuia el de Motecuhzoma. En los dos dias que los castellanos permanecieron en Amaquemecan fueron abundantemente asistidos y

Noviembre, 6. Jornada de Amecameca a Ayotzinco, pueblo situado junto a las márgenes meridionales del lago de Chalco.

Noviembre, 7. Jornada de Ayotzinco a Itztapalapa. Ultima embajada de Motecuhzoma a Cortes por medio de Cacamatzin, al salir el ejército de Ayotzinco. Dice Bernal Diaz: "llegó (*Cacamatzin*) con el mayor fausto y grandeza que ningun Señor de los mexicanos habíamos visto traer; por que venia en andas muy ricas, labradas de plumas verdes y mucha argenteria (*muchos adornos de plata*) y otras ricas piedras engastadas en ciertas arboledas de oro, que en ellas traia hechas de oro; y traian las andas ocho principales, y todos decian que eran Señores de pueblos; é ya que llegaron cerca del aposento donde estaba Cortes, le ayudaron á salir de las andas, y le barrieron el suelo, y le quitaban las pajas por donde habia de pasar, y desdeque llegaron ante nuestro Capitan, le hicieron grande acato y el

regalados." Permanecieron dos dias preparándose para la entrada en México: descansando i componiendo el calzado, las demas piezas del vestido i sobre todo las armas.

Cacamatzin le dijo: Malinche, aqui venimos yo y estos Señores á te servir, é hacerte dar todo lo que hubieres menester para tí y tus compañeros, y meteros en vuestras casas, que es nuestra ciudad, por que asi nos es mandado por nuestro Señor el gran Montezuma... Y como el Cacamatzin hubo dicho su razonamiento, Cortes le abrazó y le hizo muchas caricias á él y á todos los mas principales, y le dió tres piedras que se llaman margajitas, que tienen dentro de sí muchas pinturas de diversos colores (*adornos de vidrio*), é á los demas principales se les dió diamantes azules [*cuentas de vidrio*]... Y acabada la plática luego nos partimos, é como habian venido aquellos Caciques que dicho tengo, traian mucha gente consigo y de otros muchos pueblos que estan en aquella comarca que salian á vérnos, todos los caminos estaban llenos dellos: y otro dia por la mañana llegamos á la calzada ancha, que íbamos camino de Itztapalapa; y desde que vimos tantas ciudades y villas pobladas en el agua y en tierra firme otras grandes poblaciones y aquella calzada tan derecha por nivel como iba á México, nos quedamos admirados y deciamos que parecia á las cosas